

Estación Héroes

Milena Bonilla

Ceremonia para un paisaje homogéneo

Animación 2' 34"

2009

Colección de la artista

El rostro del héroe

El rostro del héroe es una construcción. ¿Quién sabe cómo eran en realidad Bolívar, Nariño, Santander o Policarpa? ¿Cómo eran sus gestos cuando estaban enojados, derrotados, alegres o victoriosos?

Las imágenes que se han elaborado sobre los héroes muestran que tienen muchos rostros que responden al lugar y a la manera en la que se elaboran estos retratos.

Los héroes son símbolos poderosos, porque encarnan los ideales de una nación. Por ello sus imágenes no son inocentes, sino que hacen parte de las disputas que implican la construcción de la memoria.

Pintores, grabadores y publicistas han realizado imágenes de los héroes que en algunos casos constituyen galerías: series de retratos que configuran una especie de álbum de los padres de la patria. Tales galerías, como la que elabora Constan-
cio Franco, eran una selección e implicaban un esfuerzo de reunir personajes disímiles y hasta opuestos política, social e ideológicamente.

¿Quiénes fueron privilegiados en la representación? ¿Cómo fueron representados los mulatos, los campesinos o las mujeres? ¿Quiénes quedaron dentro y quiénes fuera de estas galerías?

"Bolívar pagaba el tributo al temperamento nacional, y, como la mayoría de sus compatriotas perdía frecuentemente un tiempo precioso en compañía de sus numerosos anfitriones; se le acusa también de quedarse a veces días completos, tendido en su sofá en medio de una multitud adulatora"

Henri Ducoudray-Holstein. Histoire de Bolivar, 1831.

"El era bien parecido tanto de semblante como de persona. Su estatura, aunque no alta, tampoco era pequeña, tenía la tez trigueña, aunque tal vez lo estaba más de lo que realmente era, por estar continuamente expuesto a las faenas e intemperies de una vida militar en un clima cálido. Sus ojos tenían una expresión que creo no puede pintarse ni con el pincel ni con la pluma. El color de ellos era castaño-oscuro. Todo en él era grande e infundía respeto y admiración"

Hiram Paulding. Un rasgo de Bolivar en campaña, 1835.

Anónimo / R. Ackermann (impresor)

Simón Bolívar

1826

Litografía en color sobre papel

Reg. 1802

Museo Nacional de Colombia

Nieves Martínez

Simón Bolívar

1828

Bordado (Hilos y pintura/Papel)

Reg. 343

Museo Nacional de Colombia

José María Espinosa

Simón Bolívar

ca. 1828

Acuarela sobre papel

Reg. 1857

Museo Nacional de Colombia

Mildes Forgacs

Estampilla en homenaje a Simón Bolívar

1983

Impreso (Tinta litográfica/Papel)

Reg. 3416

Museo Nacional de Colombia

Anónimo

Bolívar en la gloria de su derrota

ca. 1937

Copia en gelatina

Reg. 7110

Museo Nacional de Colombia

Jesús María Duque R.

Simón Bolívar

1882

Litografía sobre papel

Reg. 1824

Museo Nacional de Colombia

Demarchi

Simone Bolivar

ca. 1820

Aguafuerte sobre papel

Reg. 1831

Museo Nacional de Colombia

Samuel William Reynolds

Simón Bolívar Libertador

1824

Litografía sobre papel

Reg. 1812

Museo Nacional de Colombia

Mariano Benlliure
Bolívar
1931
Fundición en bronce
Reg. 6990
Museo Nacional de Colombia

José María Espinosa
Simón Bolívar
ca. 1830
Óleo sobre tela
Reg. 1807
Museo Nacional de Colombia

Edouard Follet
Simón Bolívar
ca. 1885
Litografía sobre papel
Reg. 1834
Museo Nacional de Colombia

Zilk
El noble Simón Bolívar de Caracas
ca. 1825
Litografía sobre papel
Reg. 1850
Museo Nacional de Colombia

Anónimo
Simón Bolívar
ca. 1830
Litografía sobre papel
Reg. 1851
Museo Nacional de Colombia

Anónimo
Simón Bolívar. Généralissime des Indépendans
ca. 1825
Punta seca sobre papel
Reg. 1861
Museo Nacional de Colombia

Anónimo
Pedro Montoya (Bolívar en su juventud) en la serie Revivamos nuestra historia: Bolívar el hombre de las dificultades
ca. 1981
Fotografía
Colección privada

Anónimo
Blanca Jaramillo maquilladora de la serie Revivamos nuestra historia prepara al actor Pedro Montoya para el rodaje de una escena de Bolívar el hombre de las dificultades
ca. 1981
Fotografía
Colección privada

A. Lecler
Simón Bolívar
1819
Litografía sobre papel
Reg. 1828
Museo Nacional de Colombia

Anónimo
Bolívar, general y presidente de la República de Colombia
ca. 1830
Aguafuerte sobre papel
Reg. 1825
Museo Nacional de Colombia

Antoine Maurin
Simón Bolívar
ca. 1825
Litografía sobre papel
Reg. 1818
Museo Nacional de Colombia

Carlos Duque
Cartel de la película Bolívar soy yo
2002
Impreso
Colección CMO Producciones

Antonio Salas Pérez
Simón Bolívar
1822
Óleo sobre metal
Reg. 1855
Museo Nacional de Colombia

Pedro José Figueroa
Simón Bolívar
ca. 1820
Óleo sobre tela
Reg. 1805
Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (1959)

José Miguel Figueroa
Simón Bolívar
1873
Óleo sobre tela
Reg. 1808
Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (1959)

José María Espinosa
Simón Bolívar
ca. 1830
Óleo sobre tela
Reg. 346
Museo Nacional de Colombia

Franco/ Rubiano/ Montoya

Simón Bolívar

ca. 1886

Óleo sobre tela

Reg. 531

Museo Nacional de Colombia

Jesús María Hurtado

Bolívar y la patria encadenada

1891

Óleo sobre lienzo

Museo del Siglo XIX-Fondo Cultural Cafetero

Anónimo

Simón Bolívar y Escudo de Colombia

ca. 1910

Barniz de Pasto

Anticuario Enrique Cárdenas Olaya

Luis García Hevia

Antonio Nariño

ca. 1840

Óleo sobre tela

Reg. 1804

Museo Nacional de Colombia

Anónimo

Gustavo Angarita (Antonio Nariño) en una escena de Nariño el precursor de la serie Revivamos nuestra historia

ca. 1982

Fotografía

Colección privada

Fotografía Ariza

Juan José Rondón

1919

Litografía

Colección privada

Anónimo

Francisco Martínez (Juan José Rondón) en la serie Revivamos nuestra historia

ca.1981

Fotografía

Colección privada

José María Espinosa

José María Cabal

ca. 1830

Carboncillo sobre papel

Museo de la Independencia- Casa del Florero

Banco Central de Venezuela

Billete del Negro Primero, denominación cinco Bolívares

20 de marzo de 2007

Litografía (Tinta litográfica / papel)

Museo Nacional de Colombia

José María Espinosa

Liborio Mejía

ca. 1835

Carboncillo sobre papel

Reg.1949

Museo Nacional de Colombia

Billetes con rostros de héroes de la Independencia

Litografía

Reg. 3476

Museo Nacional de Colombia

José María Espinosa/ Joseph Lemercier

Camilo Torres

ca. 1843

Litografía sobre papel

Reg. 1891

Museo Nacional de Colombia

Galas de Colombia Ltda.

Extra de la Independencia

1972

Impreso

Museo Nacional de Colombia

David D'Angers

Francisco de Paula Santander

1830

Fundición (Bronce)

Reg. 3094

Museo Nacional de Colombia

Litografía Colombia

Francisco de Paula Santander

Ca. 1930

Fotolitografía

Reg. 2882

Museo Nacional de Colombia

Carlos Duque (diseño) / Viki Ospina (fotografía)

Crónicas de una Generación trágica (ficción histórica)

1993

Impreso

Museo Nacional de Colombia

Anónimo

José Antonio Páez

ca. 1867

Óleo sobre tela

Reg. 550

Museo Nacional de Colombia

Nicolás Cabrera

Antonio José de Sucre

ca. 1828

Óleo sobre tela

Reg. 245

Museo Nacional de Colombia

Fermín Isaza
José María Córdova
1876
Óleo sobre tela
Reg. 518
Museo Nacional de Colombia

Franco/ Rubiano/ Montoya
José Antonio Anzoátegui
ca. 1880
Óleo sobre tela
Reg. 242
Museo Nacional de Colombia

Franco/ Rubiano/ Montoya
José Félix Restrepo
ca.1880
Óleo sobre tela
Reg. 244
Museo Nacional de Colombia

Franco/ Rubiano/ Montoya
José Ignacio Valenzuela
ca.1880
Óleo sobre tela
Reg. 251
Museo Nacional de Colombia

Franco/ Rubiano/ Montoya
Custodio García Rovira
ca.1880
Óleo sobre lienzo
Reg. 394
Museo Nacional de Colombia

Franco/ Rubiano/ Montoya
Germán Gutiérrez de Piñeres
ca.1880
Óleo sobre tela
Reg. 249
Museo Nacional de Colombia

Alberto Urdaneta
Leonardo Infante, héroe venezolano de la Independencia
En Papel Periódico Ilustrado
1881
Impreso
Reg. 3260
Museo Nacional de Colombia

José María Espinosa
Atanasio Girardot
1830
Miniatura sobre marfil (facsimilar)
Reg. 571
Museo Nacional de Colombia

Anónimo
Francisco de Miranda
ca. 1810
Miniatura sobre marfil (facsimilar)
Reg. 3088
Museo Nacional de Colombia

Álbum de Juan Nepomuceno González Osma
ca. 1880
Fotografía
Museo Nacional de Colombia

Oswaldo Díaz Díaz
Nuestro precursor. Biografía de don Antonio Nariño
1967
Impreso
Museo Nacional de Colombia

Ministerio de Educación Nacional/ Sergio Trujillo Magnenat/
Oswaldo Díaz Díaz

Revista Rin Rin
1937
Impreso
Colección privada

¿Los héroes nacen o se hacen?

Este niño don Simón (fragmento)

El niño Simón Bolívar
tocaba alegre tambor
en un patio de granados
que siempre estaba en flor.
Pero un día se hizo grande
el que fue niño Simón,
y a caballo siguió andando
sin fatiga el soñador.
A caballo anda en la historia
este niño don Simón,
como anduvo por América
cuando era Libertador.

Manuel Felipe Rugeles

Si los héroes son ejemplos a seguir deben tener un comportamiento virtuoso desde la niñez. Las narraciones de sus infancias en radio y televisión mostraron que, desde pequeños, estos hombres estaban predestinados para tener grandes papeles en la historia y sus cualidades se exageraron, ocultando sus defectos, pero, ¿los héroes nacen o se hacen?

José María Espinosa
Infancia del general José María Córdova
17 de marzo de 1828
Acuarela sobre papel
Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe, Medellín

El general José María Córdova aparece como un pequeño niño que monta un caballo de palo. El artista resalta sus do-

tes y talentos militares. La acuarela original fue realizada dos años antes del asesinato de Córdova.

Anónimo

Juguete

Siglo XIX

Talla en madera

Anticuario Julio César Pérez Navarrete

Durante la Independencia la patria fue descrita como la madre y los ciudadanos, sus hijos. Los mejores debían servirla en el ejército. Por ello se exaltó el papel de los jóvenes y niños que pelearon en las guerras.

Sin embargo las ideas sobre la niñez cambiaron. Hoy en día la ley prohíbe el servicio militar antes de los dieciocho años y penaliza el reclutamiento de menores de edad. Desde 1949 el Derecho Internacional Humanitario excluyó a los niños, niñas y adolescentes menores de quince años de participar en guerras. A pesar de las leyes, persiste el reclutamiento ilegal y los derechos de los niños son vulnerados.

Los niños participan de muchas maneras en los eventos más importantes de su tiempo y por tanto de la historia. ¿Cómo sería la vida de los niños hace doscientos años?

¿Hay que morir por la patria?

La muerte es presentada como un suceso fundamental, tanto así que aquellos mártires que sacrificaron su vida por la patria se han convertido en un ejemplo de conducta. Aunque la noción de martirio proviene del contexto religioso –cristianismo, judaísmo e islamismo– ha sido utilizada también en el político.

La imagen del héroe como mártir busca transmitir sentimientos de amor a la patria a quienes la observan. Acaso, ¿no se ha presentado como un modelo a seguir alguien como Ricaurte, quien se inmoló por la conformación de una República independiente? ó Bolívar, quien a pesar de haber entregado su vida a la Independencia de las repúblicas suramericanas murió solo y abandonado por sus seguidores.

Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos (atribuido)

Martirio de San Esteban

ca. 1700

Óleo sobre tela

Reg. 2093

Museo Nacional de Colombia

Las historias de martirio de santas y santos cristianos parecen haber servido de inspiración para la creación de los mártires patriotas. Esta pintura representa al primer mártir de la cristiandad, San Esteban, quien debido a su ferviente predicación fue apedreado a las afueras de Jerusalén.

Pedro Alcántara Quijano

Ricaurte en San Mateo

1920

Óleo sobre tela

Reg. 2102

Museo Nacional de Colombia, donado por el autor (20.2.1923)

“Ricaurte en San Mateo

En átomos volando

Deber antes que vida,

Con llamas escribió”

Estos versos del Himno Nacional se refieren al sacrificio realizado por Antonio Ricaurte, quien durante las luchas por la libertad de Venezuela, prendió fuego al depósito de la Hacienda San Mateo, hecho por el cual murieron él y las tropas realistas en 1814. En 1828 el general francés Luis Perú de La Croix desmintió el hecho causando polémica sobre la verdad de lo acontecido. Según su versión, la historia de este sacrificio sería un invento de Bolívar para alentar los ánimos de los soldados.

José María Espinosa

Asesinato del general Sucre en Berruecos

ca. 1845

Óleo sobre tela

Colección privada

Anónimo

Córdova muerto

Siglo XIX

Grabado iluminado

Biblioteca Nacional de Colombia

Alberto Urdaneta

Caldas marcha al suplicio

ca. 1880

Óleo sobre tela

Reg. 556

Museo Nacional de Colombia

Generoso Jaspe

Fusilamiento de los próceres de Cartagena

ca. 1886

Litografía en color

Reg. 6850

Museo Nacional de Colombia, transferida por el Banco Bancafé (2009)

Aunque héroes como Antonio Nariño y Simón Bolívar no murieron de forma violenta, su muerte sí se constituyó en un sacrificio ya que a pesar de haber entregado su vida a la causa emancipadora murieron solos y olvidados por sus seguidores. De forma contraria ocurrió con Francisco de Paula Santander.

José María Espinosa / Joseph Lemercier

Fallecimiento del general Francisco de Paula Santander

ca. 1845

Litografía en color

Reg. 1880

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (1959)

Pedro José Figueroa

Antonio Nariño al momento de su muerte

1838

Óleo sobre tela

Museo de la Independencia - Casa del Florero

Pedro Alcántara Quijano

La muerte del Libertador

2 de junio de 1930

Óleo sobre fotografía

Colección privada

Tan santo

Desde los comienzos del cristianismo, las reliquias (partes del cuerpo de algún santo u objetos que habían sido tocados por éste), fueron consideradas generadoras de milagros y por ende de veneración.

Como herencia de esta antigua tradición, la muerte de diversos próceres de la Independencia glorificó su recuerdo. Sus restos corporales y sus objetos personales empezaron a ser considerados como reliquias en el panteón patriótico. Mechones de cabello y prendas de vestir fueron entregadas a menudo a los museos, donde los donantes esperaban que fueran expuestas para la contemplación y, ¿por qué no?, para la veneración de los visitantes.

Anónimo

Gorro de dormir que perteneció a Francisco de Paula Santander

1840

Fabricación manual

Reg. 4975

Museo Nacional de Colombia, donado por María Bernal Vda. de Ortega, nieta de Rafael Mendoza (26.2.1935)

Anónimo

Cruz con la que fue enterrado Francisco de Paula Santander

ca. 1840

Ensamblaje de madera y metal

Reg. 948

Museo Nacional de Colombia, donado por Luis Fonnegra Suárez, biznieto del general Santander (11. 8.1948)

Anónimo

Recordatorio con los cabellos del general José Antonio Páez

1891

Ensamblaje

Reg. 898

Museo Nacional de Colombia

Anónimo

Relicario con cabellos del Libertador Simón Bolívar que perteneció a Mary English

ca. 1826

Ensamblaje

Reg. 1939

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (24.1.1959)

Anónimo

Estuche con cabellos de José María del Castillo y Rada

ca. 1835

Ensamblaje de cartón, tela y cabellos

Reg. 900

Museo Nacional de Colombia

Le Monnier

Recordatorio elaborado con los cabellos de Diego Bautista Urbaneja

1856

Ensamblaje

Reg. 904

Museo Nacional de Colombia, donación de Alberto Urbaneja (15.2.1938)

Anónimo

Fragmentos de calzado del almirante José Prudencio Padilla

1828

Fabricación manual en cuero

Reg. 159

Museo Nacional de Colombia

M-19 se atribuye robo de restos de Agualongo

PASTO (Por Edison Parra Garzón) – El comando “Gonzalo Rodríguez” del M-19 reivindicó hoy el robo de los restos del héroe pastuso Juan Agustín Agualongo Cisneros.

El robo, cometido el pasado 21 de junio en la cripta de la Iglesia de San Juan, por un grupo de ocho hombres, había creado un total misterio entre los organismos de seguridad, quienes no daban crédito a que éste hubiera sido perpetrado por una célula guerrillera.

El M-19 hizo llegar a EL TIEMPO en esta ciudad un comunicado y una serie de fotografías tomadas en el interior de la iglesia. En él señala que la acción fue llevada a cabo “porque Agualongo es el símbolo de la terquedad de nuestro pueblo contra el cambio”. Y porque “rasgando trozos de historia se ha intentado comprobar que Nariño no es tierra fértil para las nuevas ideas. Por eso el pueblo sabrá apreciar sus valores y corregir sus equivocaciones”.

Su voz anticolonialista se levantó primero y fue descuartizado para escarnio de los rebeldes en 1824, en la Plaza de Rumi-pamba (hoy en día plazuela de San Andrés).

El Tiempo, julio 3 de 1987

¿Héroes o villanos?

Para construir héroes se necesitan antagonistas o villanos. En la medida que avanzaba la Independencia apodosados como “chapetones” y “godos” fueron utilizados por los patriotas para nombrar a los realistas, es decir a aquellos españoles y americanos enemigos de la emancipación de las colonias del dominio español. La enemistad entre patriotas y realistas fue una consecuencia de la guerra, no una de sus causas. Esas divisiones llevaron a confrontaciones sangrientas. Bolívar a menudo se quejaba de que la sangre americana fuera derramada por manos americanas.

Pedro José Figueroa

Pablo Morillo

ca. 1815

Óleo sobre tela

Reg. 524

Museo Nacional de Colombia

Conocido como "El Pacificador", comandó el Ejército Expedicionario que debía restituir la autoridad española en Venezuela y la Nueva Granada. Su invasión contribuyó a aumentar los deseos de Independencia por parte de los habitantes de la Nueva Granada. Combatió a Bolívar en Venezuela, con quién logro un armisticio y regularización de la guerra en 1820. Al regresar a España simpatizó con el bando liberal, por lo que se exilió en Francia.

Pie de imagen 2

Viki Ospina

Crónicas de una generación trágica

Waldo Urrego interpreta a Pablo Morillo

1993

Fotografía digital

Museo Nacional de Colombia

Los criollos describieron a los funcionarios de la monarquía española como malos gobernantes a quienes no les importaba la prosperidad de las colonias y no permitían su participación en los puestos gobierno. En consecuencia, las recreaciones de estos personajes se caracterizan por su maldad, sentimientos viles, y falta de misericordia, para mostrarlos deshumanizados.

Anónimo

Revivamos nuestra historia

Muerte del José Tomás Boves, interpretado por Sebastián Ospina

1981

Fotografía copia en gelatina

Colección privada

Caudillo de los llaneros realistas de Venezuela. Durante la Guerra a Muerte sus tropas cometieron varias atrocidades y pillaje de poblaciones. Fue perseguido por las tropas de Bolívar y murió en la Batalla de Urica.

Justo Pastor Lozada

Juan Sámano

s.f.

Xilografía de pie [tinta de grabado sobre papel]

Reg. 3013

Museo Nacional de Colombia

Comandante realista, se enfrentó a las tropas patriotas de Antonio Nariño. Sobre él Pablo Morillo dijo que era "el terror de los rebeldes y la admiración de los fieles vasallos de Su Majestad en este Virreinato". Ordenó en 1817 el fusilamiento de Policarpa Salavarrieta. Huyó de Santafé en 1819.

Felipe Triana

Telenovela *La Pola*

Juan Sámano interpretado por Manuel Navarro

2010

Fotografía

RCN Televisión

Pablo Morillo

Manifiesto que hace a la nación española el teniente coronel D. Pablo Morillo

1820

Impreso Reg. 2065

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (24.1.1959)

Rafael Sevilla

Memorias de un oficial del ejército español

1918

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Anónimo

Zapatos de María Francisca Villanova, esposa del virrey Antonio Amar y Borbón

ca. 1803

Cosido a mano

Reg. 155

Museo Nacional de Colombia

Joaquín Gutiérrez

Antonio José Amar y Borbón

ca. 1808

Óleo sobre tela

Reg. 3622

Museo Nacional de Colombia

Pie de imagen 4

Viki Ospina

Crónicas de una generación trágica

Humberto Dorado (Antonio Amar y Borbón) y Alejandra Borrero (Francisca Villanova)

ca. 1993

Fotografía digital

Museo Nacional de Colombia

Desde el siglo XIX la imagen del virrey Amar y Borbón ha sido descrita como débil y pusilánime, mientras que la de su esposa como soberbia y ambiciosa, como representantes de una monarquía despótica.

Weiser & Hering / Corioliano Leudo

Salida del palacio del Virrey Antonio Amar y Borbón y su esposa María Francisca de Villanova

ca. 1928

Fotografado

Museo de la Independencia - Casa del Florero

Como principal representante del rey de España, el virrey fue nombrado por los revolucionarios presidente de la junta del 20 de julio de 1810, pero fue depuesto por presión popular. Encarcelado junto a su esposa Francisca de Villabona fue enviado a España, donde cayó en desgracia.

Anónimo

Bolívar el terror de los tiranos

ca. 1820

Tinta sobre tela

No. Ingreso 4075

Fundación Enrique Grau Araújo

Talero

Simón Bolívar perdona la vida a un enemigo, después de la victoria alcanzada por los americanos en Boyacá

20 de julio de 1910

Litografía industrial [Tinta litográfica sobre cartulina]

Reg. 4180

Museo Nacional de Colombia

Durante las guerras entre patriotas y realistas, entre 1811 y 1825, fueron comunes las ejecuciones de prisioneros y los abusos sobre las poblaciones por parte de ambos bandos. Entre 1816 y 1819 la expedición militar realista dirigida por el general Morillo pasó a ser recordada como "Régimen del Terror" debido a la dureza de las persecuciones contra los patriotas neogranadinos. Los abusos de los realistas fueron utilizados por los patriotas para justificar sus propios excesos.

José Rodríguez Acevedo

Hermógenes Maza

ca. 1969

Óleo sobre cartón

Reg. 3738

Museo Nacional de Colombia, donado por el Banco Popular (20.11.1996)

Oficial patriota que luchó contra los realistas durante la Guerra a Muerte en Venezuela. Luego de la Batalla de Boyacá dirigió la campaña de liberación del Río Magdalena donde no mostró piedad con sus prisioneros.

Fabricación estadounidense

Espada de artillería de a pie que perteneció a Hermógenes Maza

ca. 1832

Forja [Acero, bronce y cuero]

Reg. 23

Museo Nacional de Colombia

José María Espinosa

El general Obando

ca. 1843

Litografía [Tinta litográfica sobre papel]

Reg. 1894

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (24.1.1959)

Caudillo del sur del Cauca. Combatió como oficial del ejército realista en la región del Patía hasta finales de 1822, cuando se unió a las tropas patriotas debido al debilitamiento del poder español. Logró la captura del guerrillero realista Agustín Agualongo en 1824.

¿Todos merecen ser héroes?

Pocas personas llegaron a ser proclamadas como héroes a pesar de sus actos de coraje o triunfos en las batallas. ¿Por qué? Según la historia hispanoamericana, los héroes debían ser compartidos por un imaginario colectivo que excluyó los pasados africano e indígena. Tan sólo se destacaban el linaje y los ancestros europeos.

El caso del almirante mulato José Prudencio Padilla es ejemplo de esta forma de exclusión. Pese a haber protagonizado la liberación del Caribe fue fusilado en 1828, acusado injustamente de participar de la conspiración contra Bolívar. En noviembre de 1832, la Convención de la Nueva Granada reabilitó su memoria y su figura apareció en algunas galerías de retratos de fines del siglo XIX. Pero el daño estaba hecho.

...pero lo que más me atormenta todavía es el justo clamor con que se quejarán los de la clase de Piar y Padilla. Dirán con sobrada justicia que yo no he sido débil sino a favor de ese infame blanco que no tenía los servicios de aquellos famosos servidores de la patria

Bolívar a Páez, 16 de noviembre de 1828

En esta esquina...

Constancio Franco Vargas

Mariano Montilla

ca. 1880

Óleo sobre tela

Reg. 300

Museo Nacional de Colombia

Montilla apoyaba a Bolívar, defensor en 1828 de un sistema centralizado, una presidencia fuerte (de por vida) y un Congreso pequeño. Quienes lo apoyaban temían la incorporación de nuevos actores sociales y las diferencias raciales. Montilla creía en medidas enérgicas de control social y en restringir la inclusión de gente como Padilla, de orígenes sociales "sospechosos". Montilla envió a Padilla a la cárcel acusándolo de fomentar el odio entre blancos y pardos.

Y en esa otra...

Constancio Franco, Julián Rubiano, José Eugenio Montoya

José Prudencio Padilla

ca. 1880

Óleo sobre lienzo

Reg. 380

Museo Nacional de Colombia

Padilla, quien tenía el apoyo de los negros y afrodescendientes de Cartagena, seguía a Santander, defensor del federalismo, de un Congreso fuerte y una presidencia rotativa. Del mismo modo promulgaba la participación de los pardos o mulatos en la construcción de la República y veía en las propuestas políticas de Bolívar un camino carente de ventajas. Bolívar y otros generales temían que los afrodescendientes se tomaran el poder porque pensaban que acabarían con la clase dominante.

José María Espinosa

Acción del Castillo de Maracaibo

ca. 1840

Óleo sobre tela

Reg. 560

Museo Nacional de Colombia

Son escasas las representaciones sobre la participación del Caribe en la Independencia, a pesar de que fue fundamental. Una consecuencia de esto es que sabemos poco sobre el papel ejercido por San Andrés, Providencia y Santa Catalina en esos revueltos tiempos, con la excepción de que sus pobladores adhirieron a la República de Colombia en 1822. Pero, ¿cómo ocurrió esta adhesión?, ¿quiénes intervinieron?, ¿cuáles fueron sus intereses?

Para representar esta batalla clave para liberar toda la costa, Espinosa, quien no conoció el mar, se basa en grabados de la época. El cuadro ilustra la entrada al lago de la escuadra patriota comandada por el almirante José Prudencio Padilla.

Mujeres políticas

La participación política de las mujeres en la Independencia fue crucial. Ellas fueron sostenedoras de los primeros gobiernos, colaboradoras e incluso miembros de las guerrillas patriotas, sirvieron al ejército libertador como informantes y acompañaron a sus esposos, hijos y seres queridos -patriotas o realistas- en los campos de batalla. Sin embargo, la mención que se hace de ellas en la historia ha sido marginal con relación a la participación masculina.

¿Cómo han sido representadas estas mujeres? Exceptuando aquellas que fueron reconocidas como heroínas, como Policarpa Salavarrieta, su presencia en textos e imágenes es reducida. Sus retratos se realizan tiempo después pero no se difunden porque se considera que el rol de la mujer pertenece al hogar, no a la plaza pública. Las constituciones no les reconocieron la ciudadanía en ese momento. De esta manera, el papel político de la mujer en la Independencia ha sido poco reconocido.

Sobre estas mujeres no sabemos cómo eran sus rostros, ni su talla, ni su estatura, pero sí sabemos que se sacrificaron por apoyar la Independencia

Ramona Alvarán, Carlota Armero, Joaquina Aroca, Salvadora Arellano, Eugenia Arrázola, María de los Ángeles Ávila, Gabriela Barriga, Presentación Buenahora, María Buenaventura y Vanegas, Angustias Buitrago, Salomé Buitrago, Dominga Burbano, Isabel de Caycedo, Leonarda Carreño, Dorotea Castro, Josefa Castro, Ana María Chávez, Josefa Conde, Susana Cote, Remigia Cuesta, Rafaela Denis, María del Socorro Devia, Evangelina Díaz, María Teresa Doncel, Petronila Durán, Camila Durán y Polanco, Juana Escobar, María José Esguerra, Justa Estepa, Agustina Ferro, Candelaria Forero, Eulalia Galvis, Dolores García Olano, Carmen Giraldo, Luisa Góngora, Ignacia Granados, Leonor Guerra, Teresa Izquierdo, Marcela Lagos, Anselma Leyton, Dorotea Lenis, Estefanía Linares, María Josefa Lizarralde, María Josefa Lozano, Mercedes Loaiza, Ángela

Llanos, Juanita López, Ignacia Medina, Agustina Mejía, Bárbara Montes, Ana Josefa Morales Duque, Antonia Moreno, María Leonor Moros, Gabina Moros, Juana Petronila Navia, Estefanía Neira de Esclava, Micaela Nieto, María del Carmen Olano, Ascensión Ortega, Marina Ortega, María Antonia Ortega de Padilla, Inés Osuna, Inés Peñaranda, Agustina Peralta, María Ignacia Piñeres, Micaela Piñeres, Nicolasa Piñeres, Francisca Prieto, Juana Ramírez, Jerónima Ramos, Fidela Ramos, Carlota Rengifo, Rosaura Rivera, Dolores Salas, Florentina Salas, Engracia Salgar, Elena Santos Plata, Genoveva Sarmiento, Carmen Serrano, Dominga Soto, Biviana Talero, Marta Tello, Luisa Trilleras, Manuela Uscátegui, Vicenta Vaca, Gertrudis Vanegas, María del Tránsito Vargas, María Ignacia Vásquez, Antonia Vergara y Sanz de Santamaría, Andrea Velasco, Domitila Zarasti, Rosa Zárate de Peña.

Prendas utilizadas por personajes de la serie Las Ibáñez de Bernardo Romero Pereiro

1989

Reg. 6810

Museo Nacional de Colombia, donado por Caracol Televisión (2009)

José Ignacio Castillo Cervantes

Simona Duque

sf

Óleo sobre tela

Sociedad Bolivariana de Colombia

Simona nació en 1773 y murió en Marinilla en 1858. Durante las guerras de Independencia alistó a sus siete hijos en los ejércitos patriotas. En 1820, a pesar de su pobreza, rechazó la pensión que le otorgó Francisco de Paula Santander argumentando que este dinero le sería más útil a la República.

Jacinto Ruiz

María Concepción Loperena de Fernández

1978

Óleo sobre tela

Sociedad Bolivariana de Colombia

María Concepción nació y murió en Valledupar. Firmó el acta de Independencia de Valledupar el 4 de febrero de 1813. Colaboradora de Bolívar, dirigió alistamiento de tropas. Es considerada una de las precursoras de la educación pública en Valledupar.

Marco A. Lamus

María Águeda Gallardo Guerrero

1887

Óleo sobre tela

Museo Casa Colonial de Pamplona

En su casa se realizaban tertulias donde se discutieron los textos traducidos por Antonio Nariño. El 4 de junio de 1810, luego de varios incidentes con el corregidor Juan Bastús, María Águeda le arrebató en la plaza de Pamplona el bastón de mando y luego el pueblo amotinado lo encarceló, pidió Cabildo abierto y creó una Junta.

Roberto Páramo Tirado

Antonia Santos

ca. 1910

Acuarela sobre papel

Museo de la Independencia – Casa del Florero

Antonia Santos fue líder patriota de la provincia del Socorro. Organizó y sostuvo a la guerrilla de Coromoro que hostigó constantemente a las tropas realistas, facilitando el avance del ejército de Bolívar en la campaña de 1819. Fue encarcelada, acusada de rebelión y fusilada en la plaza principal del Socorro días antes de la Batalla de Boyacá.

Anónimo

Monumento a Mercedes Ábrego en Cúcuta realizado en 1913 para conmemorar el centenario de su muerte. Diario La Opinión, Cúcuta

Mercedes Ábrego se dedicaba a la enseñanza de trabajos manuales y a la elaboración de ornamentos religiosos para las iglesias. Colaboró con los ejércitos patriotas manteniendo informado al general Santander sobre los movimientos de las tropas realistas en el valle de Cúcuta. Bordó una casaca de brigadier para Simón Bolívar. Fue capturada por el comandante realista Bartolomé Lizón, quien ordenó su ejecución.

Ramón Torres Méndez

Carmen Rodríguez de Gaitán

ca. 1852

Óleo sobre tela

Reg. 477

Museo Nacional de Colombia

Patriota apodada Gaitana, participó en la revolución del 20 de julio de 1810. Junto a sus hermanos sostuvo una guerrilla, y fue despojada de sus bienes y encarcelada por el realista Pablo Morillo, quien ordenó su destierro. Activa políticamente luego de la Independencia, estuvo presa por conspirar contra Simón Bolívar. En 1852 el gobierno de Cundinamarca le rindió homenaje ordenando hacer su retrato.

Constancio Franco Vargas

Juana Rodríguez

ca. 1880

Óleo sobre tela

Reg. 259

Museo Nacional de Colombia

Hermana de Carmen y de Miguel Rodríguez, quien dirigió una guerrilla entre 1816 y 1819. Sirvió a la causa de la emancipación con sus dineros y contingentes de hombres que despachaba desde Gachalá (Cundinamarca). Fue desterrada a Bosa. Combatió en la Batalla de Boyacá, de la que salió herida en una pierna.

Andrea Ricaurte

Relación de la prisión y muerte de Policarpa Salavarrieta

1875

Manuscrito

Biblioteca Nacional de Colombia

Ricaurte colaboró en el movimiento del 20 de julio de 1810. Amiga y compañera de Policarpa Salavarrieta, junto a Carmen Rodríguez de Gaitán apoyó a las guerrillas patriotas y ofreció su casa como centro de operaciones. En este texto narra la captura de Policarpa.

El Cid

Afiches escolares de Manuela Beltrán, Mercedes Ábrego, Antonia Santos y Policarpa Salavarrieta

ca. 1980

Impreso sobre cartulina

Registro en trámite

Museo Nacional de Colombia

Mujeres (in)dependientes

El papel político de las mujeres en la Independencia ha sido opacado por las relaciones afectivas y familiares que sostuvieron con los próceres. Su participación ha sido reducida al simple acompañamiento que hicieron como hijas, hermanas, madres, esposas y amantes. Sus historias pueden entenderse como antecedentes de las posteriores luchas por la emancipación e igualdad femenina en América Latina, otra revolución de igual escala a aquella liderada por Bolívar.

Anónimo

La familia de José Hilario López

ca. 1853

Óleo sobre tela

Reg. 3541

Museo Nacional de Colombia, legado de Amelia Manrique Lorenzana (6.1991)

La familia está compuesta por María Dorotea Durán Borrero, segunda esposa y tres de sus cuatro hijos. Lucrecia, quien viste traje rosado; Policarpa, de traje rojo y Antonio Ricaurte. Únicamente falta Washington, el hijo mayor, que murió en la infancia. Es característica la actitud neoclásica de nombrar a los hijos de acuerdo con personajes históricos, particularmente los mártires de la patria.

Petra Vergara de Fraser

Carta a su esposo el coronel Santiago Fraser

20 de diciembre de 1862

Manuscrito sobre papel

Reg. 6096

Museo Nacional de Colombia, donado por Carlos Enrique Ogliastri Garcés (4.10.2007)

Petra Vergara, pariente de Francisco de Paula Santander, demuestra acá su desprecio e ira contra su esposo, un veterano militar aun ocupado en cuestiones bélicas. El documento es además una denuncia irónica y sarcástica de una mujer sobre temas como la religión, la masculinidad, los derechos y los deberes durante la segunda mitad del siglo XIX.

Anónimo

Josefa Acevedo de Gómez

s.f.

Copia en albúmina (facsimilar)

Colección Banco de la República

Josefa Acevedo fue escritora y poetisa, hija del patriota José Acevedo y Gómez, conocido como el Tribuno del Pueblo. Es reconocida como la primera escritora colombiana del periodo republicano. Publicó poesías, biografías de políticos, escritos moralistas y de costumbres.

Josefa Acevedo

Mi querida Amalia: para ti es que voi a emprender la grata i dulce tarea de hacer un bosquejo de las virtudes Republicanas de tu Padre/

Manuscrito

Biblioteca Nacional de Colombia

Josefa Acevedo

Tratado sobre economía doméstica para el uso de las madres de familia y de las amas de casa

1848

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Josefa Acevedo

Ensayo sobre los deberes de los casados

1857

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

José María Espinosa

Manuelita Sáenz

ca. 1828

Miniatura sobre marfil

Museo de la Independencia – Casa del Florero

Manuela Sáenz apoyó tempranamente la causa patriota en Lima. Fue colaboradora y amante de Bolívar, a quien siguió hasta Bogotá donde lo salvó de ser asesinado el 25 de septiembre de 1828, por lo que fue llamada la Libertadora del Libertador. Expulsada de Colombia en 1834, simpatizó políticamente con el conservatismo ecuatoriano.

Foto Nievas (atribuido)

Manuelita Sáenz

María Eugenia Dávila (Manuela Sáenz) y Jaime Saldarriaga (¿Antonio José de Sucre?)

1978-1979

Copia reciente sobre papel

Anticuario Julio Pérez Navarrete

Anónimo

Manuelita Sáenz

María Eugenia Dávila (Manuela Sáenz) y Margot Velásquez (Jonatas)

1978-1979

Copia reciente sobre papel

Anticuario Julio Pérez Navarrete

Entre 1978-1979 se emitió por la televisión nacional la telenovela Manuelita Sáenz, cuya trama se basó en la vida de la heroína quiteña. La telenovela contó con altos niveles de audiencia y fue transmitida en México y Ecuador.

Nos enteramos que...

¡Magdalena Ortega no es la amante de Jorge Tadeo

Lozano!

Durante varios años esta dama santafereña fue erróneamente identificada como la esposa de Antonio Nariño, Magdalena Ortega de Nariño, atribución que generó una amplia polémica debido a que el personaje que aparece representado en el medallón fue identificado como Jorge Tadeo Lozano. Actualmente, aunque se sospecha que la mujer representada podría ser María Tadea González Manrique, la identidad de la retratada permanece en el anonimato.

Joaquín Gutiérrez (atribuido)

Retrato de una dama santafereña

1803

Óleo sobre tela

Museo de la Independencia – Casa del Florero

Viki Ospina

Crónicas de una generación trágica

María Helena Doering (Magdalena Ortega de Nariño), Angie Cepeda (Merceditas Nariño), Inés Prieto (mujer del pueblo) y Saskia Lockhartt (Barbarita Forero) interpretan una escena sobre el 20 de julio de 1810

ca. 1993

Fotografía digital

Museo Nacional de Colombia

Yace por salvar la patria: Policarpa Salavarrieta

Policarpa Salavarrieta es la heroína que mayor protagonismo y popularidad ha ganado desde pocos años después de su fusilamiento a manos de los realistas en 1817. La Pola, como se le conoce, se ha convertido en una leyenda que ha inspirado durante estos doscientos años la creación de obras de teatro, pinturas, escritos, publicidad, billetes, bebidas, lugares geográficos, radioteatros, monumentos públicos y series de radio y televisión. Desde su primera representación, una crónica de José María Caballero hacia 1819, se forjó la imagen de La Pola como una joven blanca, bella, educada y patriota que se sacrificó por la causa de la Independencia al servir como espía e informante a las guerrillas patriotas y ser fusilada sin delatar a sus compañeros. ¿Por qué La Pola se convirtió en heroína y no otras mujeres que también participaron en el proceso de Independencia?

Anónimo

Policarpa Salavarrieta marcha al suplicio

ca. 1825

Óleo sobre tela

Reg. 555

Museo Nacional de Colombia

José María Espinosa

Policarpa Salavarrieta

18 de abril de 1855

Óleo sobre tela

Reg. 2094

Museo Nacional de Colombia

Banco de la República

Billete del Banco de la República, denominación diez mil pesos. Homenaje a Policarpa Salavarrieta

30 de noviembre de 1995

Tinta litográfica sobre papel

Museo Nacional de Colombia

Deutsch Columbianische Brauerei G.m.b.H/ Bavaria-Bogotá

Portavaso publicitario de cerveza La Pola

1911

Impreso sobre cartón

Reg. 6595

Museo Nacional de Colombia

Epifanio Garay

Policarpa Salavarrieta Ríos

ca. 1880

Óleo sobre tela

Reg. 355

Museo Nacional de Colombia

J.A. Delgado

Policarpa Salavarrieta

1897

Óleo sobre tela

Colección privada

Anónimo

Policarpa Salavarrieta

ca. 1900

Óleo sobre tela

Reg. 3811

Museo Nacional de Colombia

Pedro Alcántara Quijano

Salida de la Pola hacia el patíbulo

1944

Óleo sobre tela

Museo de la Independencia-Casa del Florero

Pedro Alcántara Quijano

La Pola antes de su ejecución

ca. 1944

Óleo sobre madera

Colección privada

La vida de Policarpa Salavarrieta fue llevada a la telenovela en *La Alondra* (1964) de Punch TV, protagonizada por Raquel Ercole. En 1982 *Policarpa* la criolla fue emitida como parte de la serie *Revivamos nuestra historia*, protagonizada por Natalia Giraldo. La trama cuenta la persecución a los patriotas por el realista Juan Sámano y la incorporación de La Pola como colaboradora y auxiliar de la causa patriota su hasta captura, juicio y fusilamiento. En 2010 la vida de Policarpa se llevará de nuevo a la televisión en la telenovela *La Pola*.

Chino Vera (atribuido)

La Alondra

Raquel Ercole interpreta a Policarpa Salavarrieta

1964

Facsimilar

Anónimo

Revivamos nuestra historia

Rodaje de Policarpa Salavarrieta la criolla

1982

Copia reciente

Colección privada

Felipe Triana

Telenovela *La Pola*

Policarpa Salavarrieta interpretada por Carolina Ramírez

2010

Fotografía

RCN Televisión

Roberto Ramírez B.

Libreto para la filmación de la película Policarpa Salavarrieta

1925

Impreso sobre papel

Biblioteca Nacional de Colombia

José María Domínguez Roche

Policarpa Salavarrieta

1826

Impreso sobre papel

Biblioteca Nacional de Colombia

Esta obra fue escenificada por primera vez en Funza, a pedido del general Santander para conmemorar la fiesta nacional. Durante una presentación en 1826 el público se alzó en contra del fusilamiento, lanzó paneta a los actores y los obligó a modificar el final de la historia.

Medardo Rivas

La Pola

1871

Impreso sobre papel

Colección privada

Desde la Independencia, el teatro privilegió el género de la tragedia para representar los sucesos acontecidos. Esta portada tiene la litografía que hizo Celestino Martínez de Policarpa.

Pedro María Ibáñez

Las mujeres de la revolución de Colombia

1895

Impreso sobre papel

Biblioteca Nacional de Colombia

Este libro, encargado por la junta organizadora de la fiesta de Policarpa Salavarrieta, consta de biografías de las mujeres que participaron en la rebelión de los Comuneros y en la Independencia de Colombia. El autor sostiene que Colombia

es la nación americana con mayor número de heroínas en la guerra de Independencia.

Aída Garzón Villolo

Ejercicio de redacción

1 de marzo de 1951

Manuscrito sobre papel

Colección privada

Sarah Bollo

Pola Salavarría

16 de agosto de 1944

Impreso sobre papel

Biblioteca Luis Ángel Arango

Este programa pertenece a la presentación de la obra teatral y radiofónica escrita por la autora uruguaya en un poema trágico de tres actos. Se presentó en Uruguay como homenaje a Colombia.

La mujer hoy

Las mujeres colombianas votaron por primera vez en 1957, casi siglo y medio después de terminadas las guerras de Independencia en las que su participación política y militar fue decisiva.

A pesar de los avances obtenidos por la sociedad colombiana con relación a la equidad de la mujer, en campos como la educación, el acceso masivo a los puestos de trabajo y mayor libertad individual, las situaciones de discriminación, exclusión y violencia continúan siendo el principal escollo en el ejercicio pleno de los derechos de muchas ciudadanas colombianas.

Manuel H. Rodríguez C.

Primera votación femenina en Colombia

1957

Fotografía sobre papel

Reg. 5663

Museo Nacional de Colombia, donado por la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Colombia (14.9.2005)

¿Cuándo y dónde nos independizamos?

Durante los últimos meses de 1809 y todo el año de 1810 una gran cantidad de poblaciones hispanoamericanas declararon Juntas de gobierno. Estas juntas eran formas de gobierno temporales que se crearon en España y América debido a que el rey Fernando VII había sido depuesto por las tropas napoleónicas. En América estas juntas declararon su autonomía frente a las autoridades españolas.

En 1873 el 20 de julio de 1810 fue declarado día de fiesta nacional. De las fechas relacionadas con la Independencia, es ésta la que más recordamos en tanto colombianos, pues condensa la celebración de un largo proceso.

Así mismo, la pelea por un florero se grabó en la memoria. En los manuales escolares, pinturas, billetes de lotería, programas radiales y de televisión esa escena ha sido repetida una

y otra vez; sin embargo no podemos olvidar que la configuración de un orden político diferente al monárquico fue un proceso largo y complejo en el que han intervenido muchos individuos y grupos sociales de diferentes regiones. Aunque sus memorias aparecen en documentos y actas, han sido menos visibles que la anécdota del florero. ¿Hay algo oculto en esas memorias sobre la Independencia y la libertad?

Weiser & Hering / Corioliano Leudo

Firma del acta de independencia

ca. 1928

Fotograbado

Museo de la Independencia-Casa del Florero

Pedro Alcántara Quijano

La reyerta de Morales y Llorente

ca. 1940

Óleo sobre lienzo

Museo de la Independencia-Casa del Florero

Un tema espinoso: la guerra

¿La Independencia se logró sólo en el campo de batalla? No. Hubo también luchas civiles y políticas y se ensayaron diferentes proyectos de organización social. Se desataron confrontaciones entre las elites, entre éstas y el pueblo, entre etnias, entre familias, y entre ciudades. Sin embargo, en las imágenes que conocemos se han privilegiado los escenarios bélicos sobre otros espacios. La guerra ha primado como modelo porque es el escenario donde se realiza el héroe. También porque las confrontaciones armadas se extienden en nuestro territorio por más de quince años desde 1809.

José María Espinosa

Soldado muerto en el Páramo de Pisba

1824

Acuarela sobre marfil

Casa Museo Quinta de Bolívar

La Campaña del Sur

José María Espinosa (1796-1883), abanderado de la expedición que emprende Antonio Nariño contra los realistas del sur, fue actor y testigo de las batallas que posteriormente representaría pictóricamente (entre 1840 y 1870) y narraría en sus Memorias, publicadas en 1876. En estos lienzos sobre la Campaña del Sur (1813-1814) los personajes principales ocupan segundos y terceros planos. Las batallas son mostradas en vistas panorámicas e incluyen la acción bélica en pleno desarrollo y muestran por primera vez a todo el pueblo representado en la contienda: la guerra es un asunto que compete a toda la sociedad.

José María Espinosa

José María Espinosa en los calabozos de Popayán cuando fue quintado para ser fusilado el año de 1816

1816

Tinta y aguada sobre papel blanco

Museo de la Independencia-Casa del Florero

Poco sabemos de las condiciones difíciles que afrontaron los mil quinientos soldados de la Campaña del Sur, muchos inexpertos. Para 1815 el promedio de edad de los hombres que conformaban el ejército era el siguiente: soldados, diecisiete; cabos, veinticuatro; sargentos, veintitrés; subtenientes, veinticuatro y capitanes treinta años.

José María Espinosa

Acción de Juanambú [28 de abril de 1814]

1845-1860

Óleo sobre tela

Reg. 2516

Museo Nacional de Colombia José María Espinosa

Juanambú año de 1814

1848

Acuarela sobre papel barnizado al dorso con goma arábica

Reg. 1883

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (24.1.1959)

...se impacientó Nariño y dio orden de pasar el río y atacar las trincheras. Así se hizo con grande intrepidez bajo los fuegos del enemigo, el cual se retiró cuando vio ya todo nuestro ejército del otro lado. Seguimos en su persecución, pero era una empresa temeraria: no fue posible dominar las formidables trincheras superiores, y entonces volvieron a cargar sobre nosotros y nos hicieron gran daño, especialmente con las grandes piedras que nos arrojaban. Ya cerca del anochecer fue preciso emprender la retirada y repasar el río, después de haber perdido como cien soldados y los valientes oficiales Pedro Girardot (hermano del famoso Atanasio) e Isaac Calvo y como cincuenta heridos, entre ellos seis oficiales. Nuestros valientes murieron unos de bala y metralla, otros aplastados por las piedras y otros ahogados.

José María Espinosa. *Memorias de un abanderado*, 1876.

José María Espinosa

Acción del Llano de Santa Lucía [20 de mayo de 1814]

1845-1860

Óleo sobre tela

Reg. 2514

Museo Nacional de Colombia

La tropa se mantuvo con choclo y caña [...] Los pastusos y patianos siguieron persiguiéndonos tenazmente de día y de noche, y aunque ellos eran pocos y de nuestro ejército se habían salvado unos ochocientos hombres, después de haber perdido más de quinientos, como no se ponían a nuestro alcance, nos tenían en continua vigilancia. Muy triste era para nosotros ir encontrando a cada paso, los oficiales y soldados que en los combates anteriores habían quedado en el campo, muertos después por consecuencia de sus heridas.

José María Espinosa. *Memorias de un abanderado*, 1876.

José María Espinosa

Batalla del Río Palo [5 de julio de 1815]

ca. 1850

Óleo sobre tela

Reg. 3423

Museo Nacional de Colombia, donada por el Banco de Bogotá (4.7.1990)

Llegó por fin la hora de la pelea con el ejército enemigo. Al toque de marcha avanzamos divididos en tres columnas, quedando la caballería al pie de una loma para aguardar su turno. Se rompió el fuego de una y otra parte por hileras, y a poco se hizo tan general y tan vivo que ensordecía, a lo cual se agregaba el incesante tocar de las bandas y tambores. Como no corríamos viento, la inmensa masa de humo se había aplanado y no podíamos vernos unos a otros; yo avanzaba siempre, pero sin saber si me acompañaba mi gente; y en medio de esta confusión sentía silbar balas por sobre mi cabeza y muchas veces el ruido que hacían al rasgar la bandera, la cual acabó de volverse tripa aquel día. Varias veces tropecé con los cadáveres y heridos que estaban tendidos en el suelo, y cuando el humo se disipó un poco, vi que algunos de ellos eran del enemigo, lo que me probaba, o que iban en retirada, o que yo había avanzado demasiado hasta meterme en sus filas: tal era la confusión, el caos en que me veía envuelto, sin darme cuenta de lo que pasaba...

José María Espinosa. *Memorias de un abanderado*, 1876.

Guerra a Muerte

La población civil sufrió las consecuencias de la guerra librada entre los diferentes bandos. El 15 de julio de 1813, el Libertador emitió en Trujillo (Venezuela) el drástico decreto de Guerra a Muerte contra los realistas, quienes respondieron con feroces ataques y el fomento del odio hacia los patriotas. El Decreto tuvo consecuencias nefastas, pues además de la pobreza en que vivía el pueblo trajo consigo saqueos, masacres y abusos por parte de los ejércitos patriota y realista.

En las representaciones se silenciaron los horrores de la confrontación que apenas aparecen en algunas narraciones de la época y, posteriormente, en los radioteatros y series de televisión.

Anónimo

Bandera de la Guerra a Muerte

1814

Acuarela y tinta de china sobre papel

Reg. 619

Museo Nacional de Colombia

La guerra como gesta heroica: la Batalla de Boyacá

La Campaña de 1819 que terminaría con la Batalla de Boyacá el 7 de agosto, abre el camino hacia Bogotá para el ejército patriota y se lo corta al ejército español. A pesar de que quedan zonas realistas en el norte y el sur, se libera la República. El recuerdo de esta victoria se convierte en un mecanismo para construir una identidad nacional basada en exaltar y enaltecer un pasado legendario.

José María Espinosa

Batalla de Boyacá

ca. 1840

Óleo sobre tela

Casa Museo Quinta de Bolívar

J. M. Darmet (Grabador)

Batalla de Boyacá

ca. 1824

Grabado en metal

Reg. 1873

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (24.1.1959)

José María Espinosa no participó de esta batalla pero visitó el valle del Sogamoso y tomó apuntes de la topografía, estudió los alrededores y consultó este grabado en metal para componer su versión de la lucha.

Jose Wilfrido Cañarete

Batalla de Boyacá

Junio de 1919

Óleo sobre tela

Reg. 522

Museo Nacional de Colombia

Francisco de Paula Álvarez Vargas

Bolívar y Santander con el ejército libertador después del triunfo de Boyacá

ca. 1910

Óleo sobre tela

Reg. 566

Museo Nacional de Colombia

Otras pinturas de principios del siglo XX muestran los trayectos de los ejércitos, el momento final del triunfo y el encuentro de los héroes. Se destaca el paisaje y se evidencian las dificultades geográficas y climáticas.

La monumentalización del pasado: el campo patriótico

¿El campo de la Batalla de Boyacá fue como lo conocemos hoy?

La construcción de monumentos y la intervención del paisaje obedecen a la intención de difundir y hacer durar en el tiempo la memoria del evento y los sacrificios de los vencedores anónimos y los héroes. Si bien la victoria patriota sobre el río Teatinos se convierte en el momento que condensa los triunfos por la Independencia, no hay una sola forma de recordar ese suceso. Lo anterior nos indica que las representaciones del pasado están en constante transformación, de acuerdo con los contextos históricos.

Anónimo

Proyecto de monumento en el Puente de Boyacá

1825

Archivo General de la Nación

Carmelo Fernández

Vista del terreno en donde se dio la acción de Boyacá, la que dio libertad al país

1851

Acuarela sobre papel

Biblioteca Nacional de Colombia

Roberto Páramo Tirado a partir de la acuarela de Carmelo Fernández

Casa del Puente de Boyacá. Copia de la lámina de Carmelo Fernández, del álbum de la Comisión Corográfica

ca. 1910

Acuarela sobre papel

Reg. 2043

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (24.1.1959)

El primer proyecto para construir una columna no se realizó por falta de recursos. Habría que esperar casi cincuenta años para que se comenzara la construcción de un obelisco conmemorativo. En 1850 Manuel Ancizar, quien viajaba con la Comisión Corográfica, se extrañó que no hubiese ninguna piedra ni monumento que conmemorara la hazaña. Además encontró que el puente que reemplazó al original estaba a medio construir.

Vista del Obelisco y el parque

1940

Facsimilar

Obelisco y antiguo puente

ca. 1919

Facsimilar

El Gráfico

Reconstrucción de la Batalla de Boyacá

23 de agosto de 1919

Saúl Orduz

Antiguo puente de Boyacá

ca. 1930

Copia en gelatina

Reg. 6058

Museo Nacional de Colombia, donado por la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Colombia (9.8.2007)

Gustavo Martínez

Monumento de Ferdinand Von Miller a Bolívar y las cinco repúblicas inaugurado en 1940

2010

Fotografía digital

Durante el siglo XX se destinaron recursos para que la nación adquiriera los predios que componían el campo y se inauguró un monumento a Bolívar y las cinco repúblicas. También se reconstruyó el puente como obsequio del gobierno español para conmemorar el cuarto centenario de la fundación de Tunja. Se celebró la memoria del general Santander inaugurando una estatua en 1940, y se erigió un arco del triunfo.

Sucesivos gobiernos han cambiado los lugares de los monumentos, los diseños del campo, y componentes del mismo. Actualmente la doble calzada a Tunja podría cambiar una vez más la representación del campo.

Fiestas de nación

Durante doscientos años, las celebraciones patrióticas han sido una forma de convocar a los ciudadanos para fortalecer la idea de pertenencia a una nación y evocar una historia compartida. Sin embargo, conmemoraciones como la del 20 de julio, han implicado acallar otras memorias que contradicen las versiones oficiales ¿cómo debemos conmemorar entonces la fiesta nacional?

El pasado en presente

Las celebraciones hasta 1830 conformaron modelos para las fiestas patrióticas posteriores, legitimando sus valores y jerarquías sociales. Este es el caso de la jura de bandera, la coronación del mandatario, la siembra del árbol de la libertad y la proclamación de actas de Independencia.

Coronas para los líderes

Bolívar fue coronado el 18 de septiembre de 1819 con una corona de laureles impuesta por jóvenes descendientes de los “próceres de la patria” en la Plaza Central de la capital (hoy Plaza de Bolívar) luego del triunfo en la Batalla de Boyacá. Este acto se repitió de manera simbólica después de su muerte en numerosas ocasiones; así ocurrió en la celebración del 20 de julio de 1873, cuando fue coronado su busto con la corona de oro ofrecida por el Cuzco al Libertado en 1825 y en 1910, cuando se coronó su estatua en la Plaza de Bolívar.

Anónimo

La coronación de Bolívar

Tomado de Centenario de Boyacá 1819-1919
1920
Biblioteca Nacional de Colombia

Pietro Tenerani / Taller romano

Simón Bolívar

1921
Fundición en bronce
Reg. 3794
Museo Nacional de Colombia, donado por el Banco Popular (20.11.1996)

Chungapoma

Guirnalda cívica ofrendada por el pueblo de Cuzco a Simón Bolívar

1825
Fabricación manual [Oro, perlas y diamantes]
Museo Nacional de Colombia, donada por Antonio José de Sucre al Congreso de la República, organismo que la destinó al Museo en 1826.

La lectura del Acta

En las conmemoraciones de declaratorias de Independencia dadas en la Nueva Granada, es usual la lectura de las actas de cada ciudad, ya sea públicamente por funcionarios del Estado, en sesiones solemnes de los consejos municipales, o por estudiantes y maestros en centros escolares.

En el centenario de la Independencia de Cartagena la lectura del Acta se realizó en el mismo lugar y hora que cien años atrás: a las 11 de la mañana del día 11 del mes 11 de 1911, frente al Palacio de Gobierno, por el descendiente de un signatario. Hasta hoy, se lee el Acta durante la sesión solemne del Consejo Distrital con la participación de las concursantes al Reinado Nacional de Belleza. En la celebración del 2009, la alcaldesa hizo su lectura en el barrio Getsemaní, frente a la casa de Pedro Romero, reivindicando así el papel del líder mulato en la firma del documento.

Echeverry Hermanos

Copia del Acta de Independencia de Cartagena

ca. 1850
Litografía
Reg. 728
Museo Nacional de Colombia

Litografía Colombia

Copia del Acta de Independencia de la provincia de Tunja

1913
Impreso
Reg. 777
Museo Nacional de Colombia, donado por Carlos Cuervo Borda (2.1953)

Simón José Cárdenas

Cuadro conmemorativo del Acta de la Revolución del 20 de julio de 1810

1849
Litografía en color
Reg. 768
Museo Nacional de Colombia

Juro por Dios fidelidad a mi bandera

Las primeras fiestas republicanas incluyeron la *jura de bandera*, una adaptación de la jura al rey, durante la cual los ciudadanos escenificaban su condición como tales y en que la bandera representaba el poder político de la junta.

Posteriormente, la bandera simbolizó a la patria. Así, el 20 de julio de 1930, la *Guardia del Libertador*, un cuerpo creado para rendir honores a la memoria de Bolívar durante el centenario de su muerte, juró a la bandera en una ceremonia pública en Santa Marta.

En 1948 se intensificó la enseñanza de la historia patria y de los valores cívicos. Se obligó izar y jurar bandera semanalmente declarando:

“Juro por Dios fidelidad a mi bandera y a mi patria Colombia, de la cual es símbolo: una nación soberana e indivisible, regida por principios de libertad, orden y justicia para todos”.

Francisco Antonio Cano

Juramento de Antonio Nariño en la Iglesia de San Agustín

1926

Óleo sobre tela

Reg. 2128

Museo Nacional de Colombia, trasladado de la Gobernación de Cundinamarca (24.9.1947)

Vírgenes, Cristos y santos patrióticos

La iglesia católica ha ocupado un lugar protagónico en las celebraciones. Además del Te Deum (celebración de acción de gracias en la Catedral) en los aniversarios de batallas y declaraciones de Independencia y en las conmemoraciones de la muerte de próceres, se destacan las procesiones de Cristos, vírgenes y santas.

Esta costumbre se remonta a las guerras independentistas, cuando los diferentes bandos buscaron su amparo. Tal es el caso de la virgen de las Mercedes, nombrada en 1815 Generala de Pasto, gracias a sus milagros y llevada en procesión portando la bandera que los realistas habrían arrebatado a Nariño; o el de la virgen de Chiquinquirá, que daría protección a las tropas patriotas, motivando su consagración como reina y patrona de Colombia durante su coronación en el marco de la celebración del centenario de la Batalla de Boyacá en Bogotá.

Isaac Santacruz

Virgen de las Mercedes

ca. 1947

Óleo sobre tela

Alcaldía Municipal de Pasto

Aspecto de la Plaza de Bolívar durante la solemne coronación de la virgen de Chiquinquirá el 9 de julio de 1919

1919

Fotografado

Biblioteca Nacional de Colombia

Correos de Colombia

Virgen de Chiquinquirá - Estampilla de 5 centavos

1957

Museo Nacional de Colombia

Anónimo

Procesión a Santa Librada

20 de julio de 1954

Fotografía

Archivo Fotográfico *El Espectador*

Anónimo

Procesión al Cristo de los Mártires

20 de julio de 1970

Fotografía

Archivo Fotográfico *El Espectador*

Siguiendo una tradición originada en 1813 por Antonio Nariño, Santa Librada tiene un lugar especial; su imagen fue lle-

vada frecuentemente en procesión en las celebraciones del 20 de julio realizadas hasta finales de la década de 1950 en Bogotá. Desde entonces, el Cristo de los Mártires, quien venía acompañándola desde 1872, se convirtió en el único protagonista de dicha procesión. Aún hoy la efigie de este Cristo que acompañó a los fusilados en Santafé durante la Reconquista española, protagoniza la ceremonia que se rinde a los llamados mártires de la patria en la Iglesia de La Veracruz.

Anónimo

Cristo de los Mártires

Siglo XIX

Madera policromada

Iglesia de La Veracruz

Generalmente los representantes del Estado, junto a los de la iglesia católica y los integrantes de las academias de historia, además de algunos gremios y representantes de las elites, presiden los principales actos. Ejemplo de ello son las procesiones organizadas por estos sectores que en ocasiones parecen una sola, simbolizando una pretendida unidad nacional. Se espera que el pueblo sea un espectador pasivo y beneficiario. Sin embargo, esto no ha impedido que otros grupos escenifiquen sus propias nociones de nación y ciudadanía celebrando con sus respectivos lenguajes. Ejemplos de ello, son el uso del disfraz, de bailes y músicas populares, a veces dentro de los mismos desfiles militares y escolares, como ocurre en los 20 de julio en San Andrés y Tumaco, o en momentos distintos, como en el desfile del bando los 11 de noviembre en Cartagena.

Gestores no oficiales de la Independencia

En las festividades patrióticas se disputan diferentes versiones sobre el origen de la nación y el lugar que en él tienen las regiones y sectores sociales. La sociedad cartagenera, inconforme con la marginalización de su participación dentro de la Independencia, reivindicó el centenario de su Independencia el 11 de noviembre en oposición al 20 de julio.

En 1911, la Sociedad de Artesanos de Cartagena se empeñó en recordar el papel determinante de varios artesanos liderados por Pedro Romero, mulato dirigente de las milicias de los pardos Lanceros de Getsemaní. Recientemente esa resistencia se materializa en el nombramiento del Gran Lancero y la Gran Lancera entre gestores culturales para presidir el desfile del bando el 11 de noviembre en representación del aporte de los afrodescendientes.

Traje y lanza de Manuela Herrera, Gran Lancera 2009

Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena

Anónimo

Procesión en la Plaza de San Pedro Claver en el Centenario de la Independencia de Cartagena

11 de noviembre de 1911

Fundación Fototeca Histórica de Cartagena de Indias

Anónimo

Carro alegórico de la Independencia de Cartagena

11 de noviembre de 1911

Fundación Fototeca Histórica de Cartagena de Indias

Anónimo

Medalla del Centenario de Cartagena

1911

Fundición

Reg. 1341

Museo Nacional de Colombia

Anónimo

Medalla conmemorativa de la proclamación de la Independencia de Tunja

1913

Acuñaición

Reg. 203

Museo Nacional de Colombia

Imprenta del Departamento

Centenario de la Independencia de la Provincia de Tunja

1913

Impreso sobre papel

Biblioteca Nacional de Colombia

La piedra sobre la que lloró Bolívar

Algunos sucesos de la Independencia y sus memorias contradicen una historia unificada y oficial. La Batalla de Bomboná (7 de abril de 1822, cerca de Pasto) es un ejemplo de esto, pues tanto el bando patriota como el realista proclamaron una victoria. En el centenario de la batalla se ordenó instalar una lápida para perpetuar la memoria del bando patriota, mientras que en 1959 se solicitó la construcción de monumentos en que se rendía igual homenaje a realistas y patriotas.

Anónimo

Las cinco Repúblicas, representadas por las señoritas de la población de Consacá

7 de abril de 1922

Fotografía

Biblioteca Luis Ángel Arango

Documento en el que José Paulino María Tobar da testimonio de la Batalla de Bomboná

21 de diciembre de 1921

Documento mecanografiado y fotografía

Colección de Emiliano Díaz del Castillo Zarama, Bogotá

José Eduardo Ordóñez

Composición simbólica de la Batalla de Bomboná

1972

Óleo con espátula

Museo Juan Lorenzo Lucero, Pasto

Administración Postal Nacional

Sobre de primer día. Emisión postal conmemorativa de la Batalla de Bomboná 1822-1972

1973

Museo Nacional de Colombia

En 1972 algunos sectores cuestionaron el sentido de la celebración del sesquicentenario de la batalla, considerando que

a dicho enfrentamiento le siguió una violenta retaliación sobre el pueblo pastuso. Y aunque la celebración oficial no se realizó, algunos académicos y artistas difundieron la imagen de un Bolívar agobiado y no victorioso sobre la piedra en que se dice aquel lloró, que contrasta con la de la estampilla conmemorativa. Evidenciando la vigencia de aquél debate, el 7 de abril del 2010, el gobernador de Nariño, Antonio Navarro, recordó desde la mencionada piedra lo polémica que es la celebración de la batalla.

Julio González Pola

Modelo para el monumento a la Batalla de Ayacucho

1924

Modelado en yeso y madera

Reg. 3822

Museo Nacional de Colombia, donado por Juan Luis Isaza, en nombre del Instituto Nacional de Vías (20.8.1998)

Conmemoración 188 años de la Batalla de Bomboná 7 de Abril de 2010

Fragmento del discurso de Antonio Navarro Wolf que se está escuchando

Conmemorar un aniversario de la Batalla de Bomboná siempre es tener el corazón dividido, porque aquí en Bomboná pelearon por un lado Bolívar y su ejército Libertador, y por otro lado, un ejército que era el 98% de gente de esta tierra.

El ejército que se enfrentó a Bolívar era de Pasto, de Genoy, de La Florida, de Consacá, de Sandoná, de toda esta tierra, y unos poquitos, dos o tres, serían españoles. Entonces siempre es tener el corazón dividido ¿estábamos entonces con Bolívar y su Independencia, o estábamos con nuestros antepasados que defendían sus propios puntos de vista?

Beneficencia patriótica: damas, vestiditos y banderas

En los programas oficiales se incluyendo eventos para el entretenimiento popular: retretas, circo, cine, corridas de toros, fuegos artificiales, entre otros, y diversos actos de caridad. En el centenario de la Batalla de Boyacá predominaron las donaciones oficiales de comida, vestidos, medicina y juguetes a las y los "necesitados" y la inauguración de instituciones de beneficencia pública. Entre estos actos, sobresale el realizado el 6 de agosto en el Capitolio Nacional cuando cuatro mil niños y niñas fueron vestidos con el tricolor patrio.

Anónimo

Repartición de vestidos en el Capitolio Nacional

Agosto de 1929

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Próceres, héroes y heroínas en las celebraciones

Monumentos en su memoria y homenajes solemnes al pie de los mismos; ceremonias católicas de agradecimiento, u hon-

ras fúnebres en que la nación entera se asume doliente del mismo difunto; la conformación de cuerpos especiales para rendirles honores; biografías y piezas dramáticas, poéticas, radiales o televisivas sobre su vida; estampillas, medallas, monedas, recordatorios, pinturas y grabados con su retrato, o carros alegóricos en que su imagen se desplaza como si hubieran retornado a la vida, son los procedimientos usados en las celebraciones patrióticas para colmar nuestra memoria de heroínas, héroes y próceres que recrean el mito de origen de la nación, según el cual ésta es el resultado de la acción de apenas unos cuantos hombres y mujeres excepcionales, depositarios de los atributos ideales del ciudadano.

Anónimo

Medalla con la estatua de Bolívar de Tenerani que perteneció a Jorge Vélez

ca. 1930

Fundición

Reg. 149.15

Museo Nacional de Colombia, donada por Leonor Vargas de Vélez y entregada por Guillermo Hernández de Alba (15.1.1963)

Anónimo

Medalla del centenario de Simón Bolívar

1930

Troquelado en bronce

Reg.1976

Museo Nacional de Colombia, donado por Eduardo Santos (24.1.1959)

Anónimo

Abanderados de la guardia con las banderas bolivarianas

12 de diciembre de 1930

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Anónimo

Indígenas wuayuu en el centenario de Bolívar en la Quinta de San Pedro Alejandrino

17 de diciembre de 1930

Biblioteca Nacional de Colombia

Aristides Ariza

Artículos conmemorativos del primer centenario de la Batalla de Boyacá con la imagen de Francisco de Paula Santander

1919

Fabricación industrial, resina vegetal y copia en gelatina

Reg. 2992

Museo Nacional de Colombia

Academia Colombiana de Historia

Programa para el primer centenario del sacrificio de Policarpa Salavarrieta

1917

Impreso

Reg. 5680

Museo Nacional de Colombia

La procesión cívica en honor de la Pola: notas gráficas

1917

Fotografía

Biblioteca Nacional de Colombia

Anónimo

Maqueta de la Quinta de San Pedro Alejandrino

Ensamblaje en madera, coloreada con pigmentos

1930

Reg. 895

Museo Nacional de Colombia, donación de Manuel de Ven-gochea (9.1947)

Alegorías y otros desplazamientos

Durante las tres primeras décadas del siglo XX, era común que jóvenes mujeres representaran en cuadros y carros alegóricos algo distinto a ellas mismas: valores y símbolos patrióticos, o territorios como los departamentos, Colombia o a los países bolivarianos.

Así mismo cuando los indígenas aparecían haciendo parte de las celebraciones, lo hacían en representación de la América liberada. En la celebración del centenario de la muerte de Bolívar de la Unión Panamericana en Nueva York, un hombre vestido con una gran corona de plumas y portando la bandera colombiana, descrito como "el último descendientes de los chibchas", presidió el desfile ante el monumento a Bolívar. Lo acompañó Mrs. Kennedy, "princesa india americana", quien llevaba la bandera de Estados Unidos.

Anónimo

Emilio Cabral Díaz

17 de diciembre de 1930

Fotografía

Biblioteca Luis Ángel Arango

Sixto Tulio Posada C.

Las señoritas Lucila Cabrales, Cecilia Quintero, (dos personas sin identificar) como alegoría del escudo de Colombia

ca. 1910

Copia en gelatina

Colección privada, Ocaña